

LOS HÁBITOS DE ESTUDIO Y LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ALUMNOS NORMALISTAS

GLORIA TRINIDAD PARRA BARRÉDEZ / LAURA ELENA ESQUER RODRÍGUEZ / ELIZABETH RUBIO ROMERO
Centro Regional de Educación Normal Prof. Rafaél Ramírez Castañeda

RESUMEN: Se llevó a cabo un estudio exploratorio descriptivo correlacional para determinar los perfiles de hábitos de estudio y estilos de aprendizaje mediante los cuestionarios de hábitos de estudio eficaces (Díaz, 1997) y el de estilos de aprendizaje (Honey, Alonso y Gallego, 2008), en el que participaron 141 estudiantes normalistas de nuevo ingreso. Los resultados indican que los estudiantes alcanzaron una media

de 2.38 que los ubica en un nivel medio bajo en cuanto hábitos de estudio y el orden de predominancia de los estilos de aprendizaje de acuerdo a la media son: reflexivo (2.95), teórico (2.69), pragmático (2.49) y activo (2.40) y una R de Pearson de estilo teórico y motivación $r=.326$.

PALABRAS CLAVE: Hábitos de estudio, Estilos de aprendizaje, Perfil de hábitos de estudio, Perfil de estilos de aprendizaje.

Introducción

Para la elaboración de la presente investigación se consultaron trabajos recientes que destacan la importancia de perfilar los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios, especialmente por la crisis de calidad que actualmente enfrenta la educación superior, tal como lo expresa Vélez (2008), quien además señala que los procesos de aprendizaje de los estudiantes propician conocimientos que perfeccionan la competencia profesional. De acuerdo con Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve (2009) existe una relación estrecha entre los hábitos de estudio y el fracaso académico; y cuando se tiene una conciencia de ello se puede acercar o alejar del éxito, siendo la causa fundamental de las bajas calificaciones el “no tener buenos hábitos de estudio” (Escalante, Linzaga y Merlos, 2008, p. 2).

Por otra parte Herrera y Lorenzo (2009) exponen que para que el alumno logre construir conocimientos y aprenda a interpretar el mundo que le rodea requiere de un sistema constructivista de aprendizaje autónomo adquirido a lo largo de la vida y de estrategias de

aprendizaje cognitivas, metacognitivas y de regulación de recursos (organización del tiempo y el ambiente de estudio) que están en estrecha relación con los estilos de aprendizaje. En el mismo sentido Cabrera (2009) afirma que la autonomía del aprendizaje se dará cuando del estudiante surja la necesidad de aprender y que a su vez éste logre desarrollar entre otras habilidades básicas el aprender a estudiar, que como lo conceptualiza Ruiz (1999) incluye el desarrollo de hábitos de estudio, los procesos de autogestión y las habilidades de estudio.

Otra investigación relevante es la realizada por Camarero, Martín y Herrero (2000) cuyo hallazgo más importante es haber establecido que los estilos de aprendizaje están en estrecha relación con el rendimiento académico. Cuando los docentes conocen el perfil del estilo de aprendizaje de sus alumnos pueden determinar la direccionalidad de las estrategias didácticas que sus estudiantes requieren ya que son un recurso que eleva “la efectividad del desempeño de los profesionales en formación” (Aguilera y Ortiz, 2008).

Con base en lo analizado se ha establecido como objetivo determinar el perfil de los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes normalistas de nuevo ingreso, considerando que a partir de ello y de acuerdo con Aguilera y Ortiz (2008) se podrán identificar las necesidades y deficiencias que permitirán direccionar las estrategias didácticas empleadas por docentes.

Metodología

Participantes

El estudio se realizó con la aceptación de la población total de nuevo ingreso equivalente a 141 alumnos de las Licenciaturas en Educación Primaria, Primaria Intercultural Bilingüe y Preescolar del Centro Regional de Educación Normal “Rafael Ramírez Castañeda” de Navojoa, Sonora, de los cuales 107 son mujeres y 34 hombres, cuyas edades oscilan entre los 18 y 19 años de edad y que cursan el primer semestre de licenciatura en educación normal.

Instrumento

Se aplicó un en un primer momento el cuestionario de hábitos de estudio eficaces (Díaz, 1997) que consta de 70 ítems, con dos tipos de escalas de reactivos, unos se refieren a actitudes, habilidades o conductas deseables y otros que aluden a actitudes, habilidades

o conductas no deseables, para los primeros la escala según la respuesta es la siguiente: siempre = 4, a menudo = 3, raras veces = 2 y nunca = 1 y para los segundos la escala se invierte. Las dimensiones que se consideran son: la distribución del tiempo (DT); motivación para el estudio (ME); distractores durante el estudio (DE); cómo tomar notas en clase (NC); optimización de la lectura (OL); cómo preparar un exámenes (PE) y actitudes y conductas productivas ante el estudio (AC). El cuestionario fue elaborado con una hoja de respuestas independiente, en la parte superior se les solicitan datos generales y las opciones de respuesta.

Posteriormente se aplicó el cuestionario estilos de aprendizaje (Honey, Alonso y Gallego, 2008), que consta de 80 reactivos dicotómicos y que considera los siguientes estilos de aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático, este cuestionario también fue autoadministrado, con hoja de respuesta separada, en la cual se solicitaban datos generales y las opciones de respuestas.

Procedimiento

Se aplicó el cuestionario de hábitos de estudios eficaces (Díaz, 1997) durante la primera semana y el de estilos de aprendizaje (Honey, Alonso y Gallego, 2008), en la segunda semana al inicio del primer semestre de la licenciatura, en horario de clases y dentro de las aulas de la escuela normal a fin de lograr que la totalidad de los alumnos participaran en el proceso. La aplicación de los dos instrumentos se realizó con el apoyo de los docentes que coordinan asignaturas del primer semestre y a quienes se les capacitó para tal fin.

Resultados

En la estadística descriptiva aplicada en relación a el cuestionario de hábitos de estudio los resultados indican que los estudiantes alcanzaron una media de 2.38 que los ubica en un nivel medio bajo. Por dimensión la media más alta es la motivación para el estudio (3.18) y la más baja corresponde a preparación para los exámenes (2.61), con un rango de 2. (Ver tabla 1).

Tabla 1. Resultados de media y desviación estándar de las dimensiones del cuestionario de hábitos de estudio.

	Distribución del tiempo	Motivación para el estudio	Distractores durante el estudio	Toma de notas	de Optimización de la lectura	Preparación de exámenes	Actitudes y conductas productivas ante
<i>N Valid</i>	141	141	141	141	141	141	141
Mean	2.91	3.18	3.04	2.64	2.96	2.61	2.98
Std. Deviation	.514	.401	.404	.759	.546	.663	.405

En relación a los estilos de aprendizaje se encontró en los estudiantes un estilo reflexivo predominante con una media de 2.95, perteneciendo a un nivel medio bajo, seguido de un estilo teórico con una media de 2.69, en el estilo pragmático la media fue de 2.49 y en último orden se presenta el estilo activo con una media de 2.40, un rango de 3. (Ver tabla 2).

Tabla 2. Resultados de media y desviación estándar del cuestionario de estilos de aprendizaje.

		Estilo Activo	Estilo Reflexivo	Estilo Teórico	Estilo Pragmático
<i>N Valid</i>		141	141	141	141
Mean		2.40	2.96	2.69	2.49
Std. Deviation		.701	.642	.720	.656

La R de Pearson, entre los estilos de aprendizaje y las dimensiones de hábitos de estudio, es el siguiente: estilo pragmático en correlación con distractores ($r = .065$; $p \leq 0.05$; $n = 141$); el estilo activo en relación con la motivación ($r = .076$; $p \leq 0.05$; $n = 141$) y en relación a la preparación de exámenes ($r = -.094$; $p \leq 0.05$; $n = 141$); el estilo reflexivo en relación a los distractores ($r = -.051$; $p \leq 0.05$; $n = 141$), en relación con las notas ($r = .052$; $p \leq 0.05$; $n = 141$), en relación con la lectura ($r = .058$; $p \leq 0.05$; $n = 141$); el estilo teórico en relación con la motivación ($r = .326$; $p \leq 0.05$; $n = 141$), en relación con las notas y con los exámenes ($r = .225$; $p \leq 0.05$; $n = 141$) (Ver tabla 3).

Tabla 3. Pearson entre estilos de aprendizaje y dimensiones de hábitos de estudio

		ME	DE	NC	OL	PE
Estilo Pragmático	Pearson Correlation	-.036	-.065	.042	.038	-.018
	Sig. (2-tailed)	.676	.441	.620	.652	.835
Estilo Activo	Pearson Correlation	.076	.126	-.037	-.048	-.094
	Sig. (2-tailed)	.374	.138	.666	.568	.268
Estilo Reflexivo	Pearson Correlation	.158	-.051	.052	.058	.024
	Sig. (2-tailed)	.062	.547	.540	.498	.776
Estilo Teórico	Pearson Correlation	.326**	.109	.225**	.154	.225**
	Sig. (2-tailed)	.000	.196	.007	.068	.007

Dimensiones de hábitos de estudio: ME. Motivación para el estudio. DE. Distractores durante el estudio. NC. Notas en clase. OL. Optimización de la lectura. PE. Preparación de exámenes.

Discusión

Los alumnos se encuentran en cuanto a hábitos de estudio en un nivel medio bajo, considerando las puntuaciones más bajas obtenidas en el cuestionario de hábitos de estudio fueron en relación a los reactivos de distribución del tiempo, la elaboración y entrega de tareas, llegar puntual a sus clases, tomar nota de los ejemplos que proporciona el maestro. Asimismo no se interesa por participar, estudiar, preparar el material requerido para su estudio, tomar apuntes legibles, subrayar las ideas más importantes, adoptar actitudes positivas ante sus compañeros y maestros, también en cuanto a fijarse una calificación mínima y no encuentra agradable el ambiente institucional.

En relación al estilo de estudio predominante en los estudiantes se presenta el estilo reflexivo aún cuando su nivel es medio, a lo que según Honey, Alonso y Gallego (2008), los alumnos se caracterizan porque les gusta considerar las experiencias y observarlas desde

diferentes perspectivas. Son personas prudentes que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observado la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendiente.

En cuanto a las correlaciones por dimensiones se encontró que en ME los alumnos de estilo teórico están motivados, seguidos de los de estilo activo. En cuanto a la DE se puede decir que afecta más a los estilos pragmáticos y reflexivos que al activo. En cuanto a la NC son consideradas más por alumnos de estilo reflexivo y teórico. En OL es más tomada en cuenta por el estilo reflexivo y respecto a la PE son los del estilo teórico quienes preparan mejor sus exámenes a diferencia de los estilos activos.

Los resultados del cuestionario de hábitos de estudio permitieron obtener un perfil del comportamiento de los estudiantes, asimismo se identificaron las habilidades y recursos ausentes (Díaz, 1997), por lo que los estudiantes requieren fortalecer como lo señalan Escalante (2008), Torres (2009) y Vélez (2008), la lectura, escritura, la investigación y exploración de diferentes fuentes, toma de notas de clase, resumir, repasar, elaboración de mapas conceptuales, preparación para presentar exámenes. Asimismo disminuir los distractores al momento de estudiar.

A partir de que se identificó un estilo de aprendizaje reflexivo en los alumnos, se sabe que los individuos son más capaces de una cosa que de otra, como lo menciona Alonso, Gallego y Honey (1994), por lo que “las respuestas al cuestionario son un punto de partida y no un final ya que los resultados sirven para diseñar tratamientos de mejora” (Alonso y Gallegos, 2000, p. 139) y se requiere estimular estilos teóricos para desarrollar en ellos un pensamiento crítico (Alonso, 1992).

La función del docente en el desarrollo de habilidades de estudio y estilos de aprendizaje es el de facilitar y guiar al alumno para la comprensión de los procesos psicológicos, pedagógicos y de aprendizaje para que éstos asuman una posición activa, construyan su propio conocimiento e interpreten de forma significativa el mundo que lo rodea, asimismo aplicar estrategias de regulación de recurso y organización del tiempo (Aguilera y Ortiz, 2008; Herrera, 2009).

Referencias

Aguilera, E. & Ortiz, E. (2008). La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje y sus implicaciones didácticas en la educación superior. *Revista Pedagógica Universitaria*, XIII (5).

Recuperado el 31 de enero de 2011 de:

http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_5/articulos/lsr_5_articulo_2.pdf

- Alonso, C. (1992). Análisis y diagnóstico de los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios. Tomo I, colección tesis doctorales. Madrid: Universidad Complutense.
- Alonso, C. & Gallego, D. (2000). Aprendizaje y ordenador. Madrid: Dikinson.
- Alonso, C., Gallego, D. & Honey, P. (1994). Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora. España: Mensajeros Bilbao.
- Cabrera, I. (2009). Autonomía en el aprendizaje: direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 9 (2). Recuperado el 31 de enero de 2011 de: <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2009/archivos/aprendizaje.pdf>
- Camarero, F., Martín, F. & Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Revista Psicothema*, 12 (4), 616 – 622.
- Díaz, J. (1997). *Aprende a estudiar con éxito*. México: Trillas.
- Escalante, L., Escalante, Y., Linzaga, c. & Merlos, M. (2008). Comportamiento de los estudiantes en función de sus hábitos de estudio. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 8 (2). Recuperado el 31 de enero de 2011 de: <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2008/archivos/habitos.pdf>
- Herrera, L. & Lorenzo, O. (2009). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Un aporte a la construcción del espacio europeo de educación superior. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 12 (3), 75 – 98.
- Honey, P., Alonso, C. y Gallego, J. (2008). Cuestionario de estilos de aprendizaje. Recuperado el 15 de junio de 2010 de: <http://www.estilosdeaprendizaje.es/chaea/chaea/htm>
- Ruiz, M. (1999). *La arquitectura del conocimiento en la Educación Superior*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Torres, M., Tolosa, I., Urrea, M. & Monsalve, A. (2009). Hábitos de estudio vs. fracaso académico. *Revista Educación*, 33 (2), 15 – 24.
- Vélez, A. (2008). La adquisición de hábitos como finalidad de la educación superior. Falta el nombre de la revista 11 (1), 167 – 180.